



Intervención de Eduardo Van den Eynde, portavoz del grupo parlamentario Popular.

Debate de investidura. 23-06-2011

Gracias Sr. Presidente.

Señoras y Señores Diputados:

Estamos hoy ante un día histórico para nuestra comunidad. Un día en que va a producirse un cambio que no sólo afecta al relevo en la Presidencia de Cantabria, sino que afecta a cuestiones de fondo en nuestro sistema democrático.

Hoy este Parlamento con la mayoría de sus votos va a elegir a quien va presidir el gobierno de la comunidad los próximos cuatro años, pero, lo más importante, va a refrendar la voluntad popular mayoritaria de los ciudadanos de Cantabria, expresada en las urnas.

Hoy el nuevo Presidente, que va a ser el candidato Ignacio Diego, no lo va a ser porque los miembros de esta Cámara hayamos alcanzado acuerdos de gobierno, ni porque hayamos conseguido acomodar nuestros diferentes intereses de partido. Hoy el nuevo Presidente va a ser investido porque así lo han decidido, de forma directa e inapelable, los ciudadanos.

Es un día histórico porque esta costumbre en Cantabria la habíamos perdido, y hoy la recuperamos, y es histórico porque lo que ha logrado nuestro candidato, con el apoyo de nuestro Partido, nadie lo había conseguido en esta región desde que el Parlamento está conformado por 39 diputados, y hace ya muchos años que es así.

Este hecho tiene mucha mayor trascendencia de la que a algunos les gustaría reconocer, no porque aquellos acuerdos que otorgaban la Presidencia al líder del partido con menos votos de esta cámara no fuesen perfectamente legítimos, sino porque esos acuerdos significaban concesiones políticas que a la larga se han demostrado perniciosas para Cantabria.



GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

CANTABRIA

Hoy de aquí va a salir un Presidente libre de ataduras. Un Presidente que no le debe nada a nadie, ni dentro ni fuera de Cantabria.

Ningún hombre, ni mujer, de este país va a poder amenazar al nuevo Presidente, con descabalarle del sillón si adopta tal o cuál postura respecto a tal o cuál tema, y eso es una salvaguarda para los intereses de todos que no tiene precio, porque los próximos cuatro años Cantabria estará libre de ataduras, libre de hipotecas y libre de mordazas.

Se produce, pues una curiosa paradoja, y es que con la salida de la Presidencia del líder de un partido que se denomina regionalista, la autonomía, Cantabria, sale ganando.

Desde hoy, por tanto, nadie, ni en Madrid ni en ningún lugar de España, estará en disposición de amenazar al Presidente de Cantabria con su destitución. Ahí es nada. Es sin duda un buen comienzo.

Desde hoy, por tanto, en Cantabria manda un cántabro, por voluntad mayoritaria de los cántabros, y sin que nadie pueda interferir en ese contrato entre los ciudadanos cántabros.

¿Cabe imaginar mejor fórmula para que nuestros intereses estén salvaguardados?. Hasta los más escépticos saben que no la hay.

Antes de comentar el fondo del programa de gobierno que nuestro candidato expuso ayer en su discurso, quiero expresar unas palabras de agradecimiento, en mi nombre y en el del grupo parlamentario popular, hacia quien es hoy nuestro Presidente de Partido y será en breves momentos el Presidente de todos los Cántabros.

Gracias por la fé y por el coraje. Gracias por la difícil labor de haber conducido este Partido en los momentos más amargos, y por haberlo hecho con sabiduría y con firmeza.

Mucho más difícil que haber ganado ha sido haber sabido fortalecer a nuestro partido en este largo periodo, al margen de las labores de gobierno que había desempeñado tanto tiempo, eso lo sabemos todos los que formamos parte de esta gran organización.



Parlamento de Cantabria

C/ Alta, 31-33. 39008 Santander – Cantabria. Teléfono: 942 24 10 60. Fax: 942 24 10 76
e-mail: grupo-popular@parlamento-cantabria.es



GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

Muchos teníamos la ilusión de que se podía conseguir esta meta, pero mentiría si dijera que todos estábamos siempre convencidos de que se podría lograr. Y si lo hemos intentado y hemos puesto todo el empeño ha sido porque no te hemos visto flaquear ni un instante. Tu confianza en la victoria ha sido nuestro combustible.

Y no habrá sido por falta de agoreros, algunos sentados hoy en esta cámara, que mil veces dijeron aquello de “usted jamás será Presidente de Cantabria”.

Alguno no se ganará el pan ejerciendo de oráculo, porque hoy nuestro candidato se presenta a esta investidura habiendo ganado todas y cada una de las elecciones a las que ha concurrido desde que yo tengo memoria, y consiguiendo algo que nadie había conseguido, como es alcanzar la Presidencia de Cantabria por la designación directa de los electores.

Hoy se va a producir un cambio, y este cambio va a tener el apoyo de nuestro grupo parlamentario, pues es el cambio que nuestro partido ha defendido a lo largo de estos años, y con el que se ha comprometido con los electores.

En estos días estamos viendo que ese cambio es el que reclama el conjunto de nuestra sociedad, tanto aquellos que lo han expresado a través de su voto, como aquellos que lo están expresando en las calles.

Mal se han hecho muchas cosas cuando los ciudadanos muestran su indignación y su enorme desapego con la clase política.

Debemos reflexionar, debemos escuchar las críticas, y, sobre todo, debemos de cambiar la forma de ejercer el gobierno de los asuntos públicos.

Por eso a nuestro grupo le llena de esperanza que su intervención, Señor Diego, se haya centrado en palabras y conceptos que son los que deben guiar la vida política en cualquier lugar del mundo, y sobre todo aquí, en nuestra tierra, que es donde nos ocupa.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

CANTABRIA

Le hemos escuchado hablar de austeridad, hemos escuchado transparencia, hemos escuchado buen gobierno, hemos escuchado consenso y hemos escuchado empleo.

Eso es lo que nos demandan los ciudadanos, y eso es lo que debe guiar la acción del gobierno los próximos cuatro años, por encima de cualquier otra consideración.

No es casual que lo que demanda la sociedad y lo que el Candidato ha ofrecido en su programa, sea precisamente las antípodas de lo que ofreció el gobierno de coalición en estas últimas dos legislaturas.

Porque he escuchado aquí que esos conceptos son generalidades en las que todos estamos de acuerdo, y eso es rotundamente falso.

No son generalidades cuando un gobierno dice que su acción se cimenta en el principio de austeridad, porque sabemos que va a desgranar medidas para reducir el sector público empresarial y fundacional, porque sabemos que va a desgranar medidas para reducir el número de altos cargos, y porque sabemos que va a desgranar medidas para el control y la eficiencia del gasto.

Nadie que haya apoyado con sus votos a un gobierno que ha multiplicado por diez el coste de los salarios del sector público empresarial, que ha apoyado el incremento desmedido de éste, o que ha apoyado más altos cargos, con mayores salarios, o que ha apoyado la aprobación de presupuestos donde lo que crecía era el gasto corriente no productivo y se reducían las políticas sociales o las inversiones, puede decir que comparte esta filosofía.

El candidato ha dicho que va a hacer de la austeridad y el control del gasto público un objetivo de legislatura. Eso es el compromiso que la gente quiere escuchar.

También podría haber dicho que el AVE llegará a Cantabria el 2015, pero no lo ha dicho, porque nuestro candidato no miente, y no sabe cuándo llegará y ni siquiera si llegará, como no lo sabe ningún ciudadano de este sistema solar.



Parlamento de Cantabria



GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

Y el candidato ha dicho que va a hacer de la transparencia el otro objetivo necesario para que la austeridad prospere, y eso significa que este parlamento va a tener información detallada de cómo, en qué y cuánto se gasta, el dinero de los ciudadanos.

Y nadie que haya votado en esta Cámara para que se oculten las cuentas a los cántabros, nadie que haya tolerado que llegasen informes mutilados, ni nadie que haya obstruido el derecho de los ciudadanos a tener información de las cuentas públicas puede hoy venir a decir que eso es una generalidad y que está de acuerdo.

Ni nadie puede decir que eso es hacer oposición al anterior gobierno, porque ahora se trata de un compromiso firme con los ciudadanos de que se va a gobernar de forma diferente, de la forma que exige la sociedad, de la forma que nos exigen los menos indignados y los más indignados, porque esto no es un cortijo y aquí los ciudadanos rinden cuentas por lo civil y lo criminal, mientras que algunos gobernantes se han creído que estaban por encima de la ley y, por supuesto, por encima de la ética.

Nuestro candidato podría haber prometido crear 10 millones de metros cuadrados de suelo industrial, pero no lo ha hecho, porque nuestro candidato no miente y antes de prometer necesita conocer todo lo que se nos ha ocultado durante estos ocho años, no ocurra, como ha ocurrido, que se prometen 10 Millones y no se cumple ni un cuarto de la mitad.

Es muy lamentable que un candidato se comprometa a instaurar la austeridad y la transparencia en nuestra vida política, y que lleve ese compromiso en su programa de gobierno como eje central de su acción de gobierno, y alguno diga que eso son vaguedades.

No son vaguedades, son compromisos que se podrán constatar, porque darán lugar a actuaciones y a normas, que se podrán verificar.

Lo que no nos interesa de un candidato es que venga y nos prometa 8000 viviendas de protección, como ha ocurrido en esta Cámara, y no construya ni la décima parte, eso es lo que no interesa. Y eso es a lo que nos hemos acostumbrado, como si fuese lo más habitual y hasta lo deseable.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

No es, por tanto, casual que los ciudadanos hayan dado la espalda a ese gobierno y hayan optado por dar una mayoría histórica a nuestro partido que se ha presentado a las elecciones con un programa que si algo significa es una verdadera regeneración democrática en nuestra región.

El Sr. Diego nos ha hablado de austeridad, pero no es la primera vez que lo hace, aunque sea la primera vez que nos anuncie que ese concepto va a ser la guía del nuevo gobierno.

Parece que algunos políticos han descubierto la palabra austeridad a la fuerza, cuando la crisis nos ha sacudido y no nos deja más opción que ser austeros o quebrar. Pero no es el caso ni de nuestro Candidato ni de nuestro Partido.

Durante los últimos ocho años, y mucho antes de que asomase la crisis, ya habíamos celebrado muchos debates en esta cámara sobre el insostenible despilfarro en gastos no productivos, sobre la mala praxis de muchos altos cargos del gobierno, sobre la insostenibilidad del crecimiento de la administración, especialmente por la vía del entramado público empresarial, o, simplemente, sobre ejemplos muy lamentables de comportamientos de personas con altas responsabilidades en las instituciones.

En definitiva, habíamos denunciado cuando parecía que los recursos abundaban, que esas políticas al final acaban construyendo una administración insostenible, que lejos de ser un motor es un enorme lastre en las espaldas.

Por el bien de todos, por la salud del sistema democrático, porque a la política hay que venir a servir y no a servirse, y porque es inconcebible e intolerable actuar de otra forma, nuestro grupo apoya sin reservas la propuesta del candidato.

Y tendrá nuestro apoyo en todas las medidas que se tomen al efecto, con el fin de reorganizar, y optimizar la administración regional, para reducir el número de sus altos cargos, y, muy especialmente, el sector empresarial y fundacional cuyo crecimiento en los últimos años ha sido directamente escalofriante.





Todo este proceso habrá de hacerse con luz y taquígrafos, bajo criterios objetivos y con pleno conocimiento de los ciudadanos, pero insisto en que es fundamental que los recursos de los ciudadanos, su dinero, se destine a invertir en su futuro y a garantizar su bienestar, y para ello es necesario una administración sostenible y con la dimensión adecuada y no un leviatán que devora el dinero público.

Esto no es ninguna generalidad, eso es fundamental para la sostenibilidad de nuestra autonomía. Mucho más importante que anunciar tal o cual carretera, de esas que algunos anuncian y luego nunca se hacen.

No necesitamos más administración, sino más eficacia, y por ello consideramos que ambos objetivos: reorganizar y adelgazar la estructura pública y mejorar, simultáneamente, la calidad y universalidad de los servicios públicos es perfectamente posible con los gestores adecuados y con las estrategias adecuadas.

Nos ha hablado el Candidato de que otro principio esencial de su gobierno será la transparencia, y de nuevo nos encontramos ante una demanda social, manifestada con mayor o menor indignación, pero manifestada reiteradamente por todos los ciudadanos.

La transparencia es el antidoto de la corrupción. La transparencia no es algo que un gobierno debe ofrecer magnánimamente, si así lo considera oportuno, a la sociedad, sino un instrumento del que debe dotarse para evitar los comportamientos reprobables y para garantizar el buen uso de los recursos públicos.

Lo malo de los últimos años no es sólo que la falta de transparencia, que ha caracterizado al anterior gobierno, haya servido para ocultar algunas malas prácticas a los representantes de la oposición, lo malo es que la falta de transparencia ha servido para que esos comportamientos, lejos de ser excepcionales, se hayan convertido, en algunos organismos, en habituales.

Y posiblemente han pagado algunos platos rotos, personas perfectamente honorables, pero hay un dicho mejicano que dice “cuando está abierto el cajón, el más honrado pierde”. O si lo prefieren, cuando no hay luz ni hay ventanas, el más corrupto se lo acaba llevando.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

A lo mejor esa falta de transparencia ha tenido algo que ver en que los ciudadanos hayan dado la espalda a los anteriores gestores. Más nos vale tomar nota.

Y no lo tomen como que aún no hemos cambiado el chip de oposición, es que es necesario argumentar el cambio por comparación con algunas conductas que se produjeron en el gobierno anterior, y claro que miramos al futuro, pero lo hacemos diciendo que no toleraremos determinadas conductas del pasado.

Es un deber moral inaplazable que jamás se vuelva a escuchar aquello de que “quien quiera conocer las cuentas de las empresas públicas, que gane las elecciones”. Porque la transparencia, como bien dijo el Candidato, no sólo es una obligación ética, es, además un instrumento esencial para el desarrollo económico, porque incrementa la confianza de los inversores y la eficiencia de quienes gestionan recursos públicos y se saben observados por los ciudadanos.

Decía ayer también, el Sr. Diego, que el tercer principio que presidirá su acción de gobierno será la sensatez, y tal afirmación, a oídos de un extraño, le resultaría como mínimo chocante. La sensatez y el sentido común no parecen, en principio, valores que deba resaltar un futuro Presidente de Gobierno. Cabría pensar que se le suponen, como el valor en la mili.

Pero los que somos de esta tierra sabemos que en estos años la sensatez ha sido un valor tan escaso como añorado.

Insensatez, por cierto, que ha dado lugar a notables situaciones de inseguridad jurídica cuyos efectos aún son difíciles de evaluar, y es que la falta de sentido común no sólo es perniciosa, es que además tiene la mala costumbre de ser muy cara.

Un gobierno sensato es el que planifica sus actuaciones y las somete con escrúpulo al imperio de la ley.

Aquí, sin embargo, hemos visto al gobierno convertido en empresario industrial en ese desastre por el que nadie aún ha respondido, llamado GBF, que es un quebranto a las arcas públicas de tamaño colosal.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

Aquí se ha convocado un concurso eólico vulnerando la planificación energética que aprobó el propio gobierno y buscando atajos para saltarse con “presunta astucia” la normativa ambiental, con el resultado de que las inversiones empresariales pueden verse gravemente comprometidas en el futuro si el nuevo gobierno no retoma la situación, la corrige y la planifica con sensatez y legalidad.

Aquí se traen hombres ricos y sabios para que se hagan cargo de apreciadas instituciones deportivas, y se nos vuelven, a los diez minutos, no ya magnates, sino mangantes, sin que nadie responda de nada.

Y como estos ejemplos hay decenas, con lo que nadie debe extrañarse de que quien es candidato a la Presidencia del Gobierno, quiera resaltar entre sus virtudes ni más ni menos que la sensatez.

Y por otro lado, nadie que haya apoyado aquellas decisiones y haya apoyado la permanencia de los gestores responsables de ellas nos puede venir a decir que es algo que comparte todo el mundo, que es una generalidad, porque aquí la insensatez no ha sido el delirio de algún irresponsable, sino parte sustancial de la acción de gobierno en muchos casos.

Hemos estado viviendo en el imperio de la ocurrencia, cuando un gobierno debe vivir en el imperio de la planificación.

Y hasta tal punto es así, que el Gobierno ha hecho del plan eólico el centro, el eje, la mayor apuesta para el futuro de Cantabria.

Busquen alguna referencia al denominado Plan eólico en el programa de investidura del anterior candidato sus socios y si la encuentran me la traen. Ese ha sido el nivel de planificación. Con decir que por entonces a alguno los molinos le causaban aversión digo todo.

Por eso cuando escucho algunas críticas, en las que se pide al Candidato que enumere sus acciones y fije sus plazos, me dan escalofríos, porque un buen gestor, que planifica, necesita información, necesita toma de contacto con sus instrumentos, análisis de sus recursos, y si hoy aquí se presentase el candidato prometiendo que va a crear 50.000 puestos de trabajo es que, o es un mentiroso o es un irresponsable, y nuestro candidato no es ninguna de las dos cosas.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

Dejen que el nuevo gobierno se constituya y verán qué pronto los Consejeros de las diferentes áreas les presentan el plan concreto de actuaciones, porque ustedes, que con tanto empeño se han ocupado de que conozcamos cuanto menos mejor, entenderán que hacer planes en el aire y anuncios basados en la videncia no está en el ánimo de nuestro candidato, ni es el estilo de nuestro partido.

Podría prometerles una red de campos de golf por toda la región, o una red incomparable de puertos deportivos, pero no lo va hacer, porque nuestro candidato ni miente ni va a lanzar compromisos que no tiene la certeza de cumplir.

Lo que nos ha prometido es que va a centrar el esfuerzo de la acción de gobierno en construir un marco normativo, fiscal, y material, mediante las infraestructuras necesarias, para que Cantabria sea un lugar donde la iniciativa privada, generadora de empleo, quiera invertir porque es rentable, seguro y atractivo invertir. ¿Y saben por qué les ha prometido eso?, porque sabe que lo puede cumplir.

Muchas veces se ha discutido sobre las conveniencias o inconveniencias de las mayorías absolutas, y después de la experiencia de su gobierno estos ocho años he llegado a la firme convicción de que es mejor la mayoría de un partido que un pacto monolítico de gobierno fruto de la suma de dos o más fuerzas minoritarias.

Y digo esto, porque otra de las virtudes de la propuesta del candidato es la voluntad de tener un gobierno coordinado, donde todos sus miembros respondan a una sola dirección y actúen conforme un programa político con una serie de líneas estratégicas planificadas de antemano.

Hasta ahora teníamos dos gobiernos, cada uno haciendo la guerra por su cuenta, con departamentos tan aislados entre sí que incluso se paralizaban expedientes o se contradecían en sus actuaciones, y con un Presidente que de la mitad de los asuntos de la región, y especialmente de los más trascendentes: economía, empleo, sanidad o educación, ni sabía ni contestaba, porque eran asuntos de su socio, y así lo ha dicho más de una vez.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

Y al mismo tiempo teníamos un comportamiento claramente antidemocrático, sin el menor llamamiento al consenso, despreciando sistemáticamente cualquier propuesta que llegara de la oposición, e incapaz de suscitar acuerdos por trascendentes que estos fueran para el futuro regional.

Señores, les recuerdo que no nos abrieron la puerta, que no nos cogieron el teléfono, que jamás en ocho años el Presidente quiso recibir al líder del principal partido de Cantabria.

Es decir, todos los vicios de las mayorías mal ejercidas y ninguna de sus virtudes.

El Candidato ha dejado claro que su programa de gobierno va a seguir el espíritu contrario y sé que tiene la profunda convicción de que no se puede caer en los mismos errores.

Ha dejado de manifiesto -y tendrá todo nuestro apoyo en el empeño-, que tenderá todos los puentes para alcanzar acuerdos, buscará la unidad de las fuerzas políticas en los principales asuntos regionales, y promoverá la participación activa y permanente de los agentes económicos y sociales, buscando no sólo la paz social, sino el compromiso de todos los actores para el desarrollo de Cantabria.

Y por supuesto, tiene todo nuestro apoyo cuando anuncia que dirigirá y coordinará, mediante una planificación rigurosa, a todo su equipo de gobierno, porque la transversalidad y la cooperación entre los diferentes departamentos es clave para un ejercicio de gobierno eficaz.

Gobernar es planificar y fijar prioridades, no es satisfacer ocurrencias ni hipotecar recursos en ideas geniales, -por mucho que éstas puedan incluso tener su valor o interés-, porque la obligación de un gobierno es ocuparse de los problemas de las personas, y no satisfacer egos ni anhelos de posteridad.

Y cuando los recursos son escasos, aún más importante es fijar prioridades, y el Candidato ha dejado claro que sus prioridades son el empleo, la sanidad, la educación y el control del gasto para garantizar nuestro sistema de protección y nuestra capacidad de inversión. Si se fijan, las mismas prioridades que tiene cualquier ciudadano sensato.





Le agradecemos, pues, que no se haya sacado coñejos de la chistera, ni nos haya anunciado proyectos del milenio, que luego, cuando analizas el retorno de tanto gasto, se quedan a veces en una abultada factura que para nada justifica lo invertido.

El esfuerzo inversor se va a hacer en conocimiento e innovación, en una formación de excelencia para los jóvenes de Cantabria, en infraestructuras que mejoren nuestra competitividad, en una Sanidad de calidad, que sea referente asistencial e investigador, en una Universidad que efectúe verdadera transferencia tecnológica al tejido industrial, y en políticas de empleo que sirvan de estímulo a nuestros autónomos, empresas y emprendedores.

Para ese programa, el candidato cuenta con nuestra confianza y nuestro apoyo.

Y si todo ello se desarrolla en un marco de diálogo, de colaboración y consenso, de transparencia y de austeridad, entonces estamos hablando de un proyecto enormemente ilusionante que va a significar un importante avance para Cantabria.

Otro de los aspectos que quiero ahora destacar del Programa que el Candidato expuso ayer, es el que tiene que ver con el cumplimiento de los compromisos por parte del Estado.

Sin entrar a considerar los numerosos esperpentos, más propios de las comedias castizas de Berlanga que de las relaciones habituales entre administraciones, lo que no se puede obviar es que estos años han supuesto un fracaso espectacular con unas consecuencias catastróficas para la economía regional.

Y aunque con frecuencia se culpa a la crisis de la caída y paralización de las inversiones del Estado en Cantabria, la verdad es que ese fracaso comenzó mucho antes, cuando ni había ni crisis ni se la esperaba, y nos codeábamos con las economías más prósperas del planeta, ni más ni menos que en la liga de campeones.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

Ya nos dijo ayer el Sr. Diego que difícilmente un Presidente de una pequeña región puede torcer la voluntad de un Gobierno nacional que no tiene a Cantabria, ni mucho menos, entre sus prioridades, ni la defensa del equilibrio y la solidaridad territorial en su filosofía.

Pero al menos esperamos de un gobierno regional que tenga la voz alta y clara y el pulso firme a la hora de reivindicar lo que nos corresponde, y que no sea amordazado por cuestiones que tienen más que ver con la propia posición personal de su Presidente, o con la estabilidad de un determinado pacto de gobierno, que con el interés general de la región.

Ayer el candidato nos dijo que es su voluntad que, al menos, si el gobierno de España incumple los compromisos alcanzados en temas que son fundamentales para los cántabros, al menos, no le salga gratis ni política ni institucionalmente.

Dicho de otra forma, que el gobierno de España sepa que traicionar los compromisos tiene un coste político, y no, como hasta ahora, que ha ocurrido que el gobierno regional, que es quien debe velar por los intereses de la región, se ha comportado como un cómplice en los engaños, con tal de salvar los muebles propios y los de Moncloa.

Esta es otra razón más para apoyar al Candidato, pues tenemos la plena seguridad de que la voz de Cantabria se va a escuchar en Madrid, y que la reivindicación regional se va a mantener viva y firme mientras el Estado no nos de lo que son, objetivamente, derechos adquiridos de Cantabria.

No voy a repasar las promesas incumplidas, ni es mi intención mirar al pasado, pero es imposible demostrar la importancia de que el Candidato garantice que va a hacer de la reivindicación un aspecto esencial de la acción de gobierno, sin recordar que somos la única región del Norte Peninsular donde la Alta velocidad no ha avanzado ni un milímetro en los últimos ocho años, y sólo les pido que intenten cuantificar, aunque sea superficialmente, el coste en empleo que ha significado para nuestras empresas y trabajadores el que esas inversiones ni se hayan acercado a nuestra geografía.





Hay más casos, en otros ámbitos, de similar o mayor gravedad. Son fracasos estrepitosos. Por ejemplo el convenio y la financiación íntegra del Hospital Valdecilla, cuya firma se ha prometido en esta Cámara decenas de veces. O la promesa de los Fondos de Cohesión de la Autovía del Agua, que eran 200 millones de euros, cantidad equivalente al préstamo concertado por el gobierno con los bancos para salvar el problema de tesorería de nuestra administración regional; o la autovía Dos Mares, que se dijo en este Parlamento que era algo imparable y ha quedado en un simple papel perdido en un cajón del Ministerio; o la paralización de la práctica totalidad de la obra pública en Cantabria, con el consiguiente coste en caída de la actividad y el empleo para nuestra región.

En esa parálisis sí que somos campeones de España.

Creemos que con el cambio que hoy va a producirse, ya no será posible que el Estado nos presupueste centenares de millones de euros de inversión y al final licite un 10% de lo presupuestado. Y si ocurre, al menos tendremos la seguridad de que la voz de Cantabria será escuchada y la realidad no será ocultada a los ciudadanos.

De todo el programa de gobierno que el Candidato expuso en la jornada de ayer yo quiero centrarme muy especialmente en lo que se refiere a la política económica y el empleo, porque todo el mundo sabe que es la crisis económica y sus devastadores efectos sobre el empleo lo que constituye la principal preocupación de los ciudadanos.

Si hemos de determinar una prioridad absoluta, por encima de cualquier otra, en la acción de gobierno, ésta es la de sentar las bases para la recuperación económica y la creación de empleo, y así lo ha dejado meridianamente claro el Candidato en su pasada intervención.

No sólo por el problema que significa la falta de empleo para las familias y las personas, que llegan a vivir situaciones absolutamente dramáticas, sino porque todo nuestro sistema de bienestar, los servicios públicos, la protección social, en resumen, todo el sistema económico y social en el que vivimos se fundamenta en la existencia de determinados niveles de actividad y empleo.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

Cuando se dice que no hay mejor política social que la política que fomenta el crecimiento del empleo, no se está diciendo una frase hecha, sino constatando una realidad irrefutable.

Por otra parte y simplificando, es importante partir de una premisa: la capacidad de inversión de la administración pública está limitada a la propia capacidad de movilizar recursos, bien mediante el endeudamiento, bien mediante la recaudación.

Puesto que el endeudamiento de las administraciones está sometido a unos límites, lo que es absolutamente necesario si queremos garantizar la propia viabilidad del sistema, y puesto que el incremento de la recaudación significa detraer más recursos a los ciudadanos y empresas, queda claro que la acción de gobierno debe centrarse de forma integral y prioritaria en fomentar la inversión empresarial, o si se prefiere, la inversión de capital privado en actividades generadoras de riqueza y empleo.

La administración, como ha dejado muy claro el candidato, tiene que centrarse en generar un marco adecuado para el desarrollo de la inversión empresarial y eso significa trabajar de forma coordinada y eficaz en numerosos frentes.

Uno de ellos es centrar lo esencial de la inversión en infraestructuras, hacia aquellas que signifiquen una mejora de las condiciones de competitividad de nuestro territorio: infraestructuras de comunicaciones e infraestructuras industriales que nos den una clara ventaja en el factor de localización empresarial.

Inversiones que hagan de nuestro territorio un lugar atractivo para invertir, por su calidad de vida, por la modernidad de su sistema de comunicaciones, por la calidad de sus equipamientos y servicios industriales y, en lo posible, por su coste competitivo, mediante una política de precios de suelo industrial que haga atractiva la implantación.





GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

CANTABRIA

También estamos plenamente de acuerdo con el Candidato en que la administración debe huir de aventuras empresariales (que ya sabemos cómo acaban en muchos casos) y concentrar sus esfuerzos en apoyar e incentivar al tejido productivo regional, dando apoyo a los procesos de I+D+I, incentivando a empresas y emprendedores para mejorar su capacidad de inversión e incluso facilitando su acceso al crédito, que es uno de los principales problemas de las empresas, en la coyuntura actual.

La administración debe concentrar su esfuerzo inversor, también, en fomentar los procesos de transferencia tecnológica desde los ámbitos académico e investigador hacia el tejido productivo. Cantabria no es una región ajena al conocimiento, muy al contrario, cuenta con el enorme potencial de una Universidad de excelencia y un sistema sanitario donde la actividad investigadora es de máximo nivel.

Es en esos aspectos donde se debe concentrar el esfuerzo en política de gasto, en generar el marco favorable para la innovación y la inversión, incluyendo el marco legal y la política fiscal más adecuada.

Por eso, también nos recordó el Candidato y creo que debe ser resaltado, la enorme importancia de la seguridad jurídica.

Los inversores, los ciudadanos, los trabajadores y los empresarios, los consumidores, todos los que, en definitiva, componen el tejido económico y social de nuestra región y son los actores del progreso económico, deben saber que sus decisiones, y sus actuaciones, no pueden convertirse en hechos reversibles y lesivos para sus intereses por obra de posteriores sentencias basadas en la ilegalidad de los propios procesos de las administraciones.

Tenemos ejemplos sangrantes de eso, que son gravísimos y muy lesivos para el interés general no sólo por los costes y daños que significan, sino por la desconfianza que proyectan sobre decisiones futuras de los actores económicos.

Un gobierno no puede saltarse la ley, un gobierno no puede buscar atajos de dudosa interpretación, un gobierno no puede vulnerar sus propios instrumentos de planificación.



Parlamento de Cantabria

C/ Alta, 31-33. 39008 Santander – Cantabria. Teléfono: 942 24 10 60. Fax: 942 24 10 76
e-mail: grupo-popular@parlamento-cantabria.es



GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR OFICINA DE INFORMACIÓN

El gobierno tiene la obligación de actuar con el máximo escrúpulo y transparencia en todos los asuntos, y todo inversor, toda empresa y todo ciudadano debe saber que cuando actúa con la administración, dicha actuación está garantizada por la seguridad jurídica, por la legalidad intachable de los actos.

Y cuanto mayor sea la actuación, cuanto más recursos se pongan en juego, cuando mayor sea el impacto económico, social, o ambiental de ésta, mayor debe ser la garantía jurídica de que se actúa sin asomo de duda dentro del amparo de las leyes.

Actuar improvisando, buscando atajos, con ocultamiento, mediante procedimientos que siembran siquiera dudas, es caminar al borde de un precipicio en el que todos acabamos perdiendo.

No se puede construir sobre cimientos dudosos, sobre cimientos que no dan las debidas garantías, porque lo que se construye puede venirse abajo, causando dolosas pérdidas a los inversores, quebrando su confianza para siempre, y causando pérdidas irreparables para los recursos y el patrimonio de todos.

Por eso, la seguridad jurídica es fundamental para el desarrollo económico. Lo es para actuaciones como el desarrollo eólico, lo es para aspectos como la ordenación del territorio que son también fundamentales para el desarrollo económico local y regional.

Todos estos aspectos que señaló el Candidato son los que nuestro partido defiende si queremos realmente sentar las bases para un desarrollo económico sólido y sostenido.

También, para finalizar, quiero resaltar un aspecto que se contempló en el programa del Candidato, dentro de las medidas a corto plazo, como son la elaboración de seis planes estratégicos que afectan a seis ámbitos fundamentales de la vida regional si queremos planificar con eficacia las actuaciones de los próximos años, y es que, Señorías, o se planifica o se improvisa, no hay más opciones, y la improvisación, como los experimentos, no se hacen con los recursos públicos.





Me refiero al Plan estratégico de Ordenación del Territorio, fundamental de todo punto, y que es otro de los incumplimientos del anterior gobierno, que también lo prometió en un debate de investidura, para regocijo de los que les gustan los anuncios, se cumplan o no;

Me refiero también a un Plan de Innovación e Industria, un Plan estratégico para el sector primario, el también demandado Plan estratégico de Turismo, el de reforma de la Enseñanza de la lengua inglesa, y el de Mejora de la Formación Profesional, fundamental si realmente queremos que Cantabria sea un lugar con una ventaja competitiva en la localización empresarial, porque la cualificación de los recursos humanos es fundamental en esta tarea.

Conclusión

Mí conclusión es que hoy vamos a votar la investidura del candidato Ignacio Diego, como es evidente y sobra recordarlo.

Pero lo que sí quiero resaltar, en unos segundos, es que lo hacemos con enorme orgullo, con la sensación de estar viviendo un momento de profundo cambio en la forma de gobernar, y con la sensación de que se abre un periodo muy ilusionante, lleno de retos y dificultades, pero en el que nos reconforta saber que en el timón de Cantabria vamos a tener a una persona que ha demostrado su valía, su fortaleza y su experiencia.

Un ganador, en definitiva, y un ganador es lo que necesitamos.

El Sr. Diego nos transmite absoluta confianza, pues tenemos la plena seguridad de que va a cumplir sus compromisos.

No tengo ninguna duda de que Ignacio Diego, con los equipos que conforme y con la claridad de su programa de gobierno, va a traer el éxito colectivo para nuestra región a través de un liderazgo integrador.

Hoy, en opinión de la mayoría de esta Cámara, finaliza un ciclo en Cantabria, y se abre uno nuevo, lleno de esperanza en el futuro.

Muchas gracias.





**GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR
OFICINA DE INFORMACIÓN**

CANTABRIA



Parlamento de Cantabria

C/ Alta, 31-33. 39008 Santander – Cantabria. Teléfono: 942 24 10 60. Fax: 942 24 10 76
e-mail: grupo-popular@parlamento-cantabria.es